

# Altazor

Vicente Huidobro

## PREFACIO

Nací a los treinta y tres años, el día de la muerte de Cristo; nací en el Equinoccio, bajo las hortensias y los aeroplanos del calor. Tenía yo un profundo mirar de pichón, de túnel y de automóvil sentimental. Lanzaba suspiros de acróbata. Mi padre era ciego y sus manos eran más admirables que la noche. Amo la noche, sombrero de todos los días. La noche, la noche del día, del día al día siguiente. Mi madre hablaba como la aurora y como los dirigibles que van a caer. Tenía cabellos color de bandera y ojos llenos de navíos lejanos. Una tarde cogí mi paracaídas y dije: Entre una estrella y dos golondrinas. He aquí la muerte que se acerca como la tierra al globo que cae. Mi madre bordaba lágrimas desiertas en los primeros arcos iris. Y ahora mi paracaídas cae de sueño en sueño por los espacios de la muerte. El primer día encontré un pájaro desconocido que me dijo: Si yo fuera dromedario no tendría sed. ¿Qué hora es? Bebió las gotas de rocío de mis cabellos, me lanzó tres miradas y media y se alejó diciendo: Adiós, con su pañuelo soberbio. Hacia las dos, aquel día, encontré un precioso aeroplano, lleno de escamas y caracoles. Buscaba un rincón del cielo donde guarecerse de la lluvia. Allá lejos, todos los barcos anclados, en la tinta de la aurora. De pronto, comenzaron a desprenderse, uno a uno, arrastrando como pabellón jirones de aurora incontestable. Junto con marcharse los últimos, la aurora desapareció tras algunas olas desmesuradamente infladas. Entonces oí hablar al Creador, sin nombre, que es un simple hueco en el vacío, hermoso como un ombligo: Hice un gran ruido y este ruido formó el océano y las olas del océano. Este ruido irá siempre pegado a las olas del mar y las olas del mar irán siempre pegadas a él, como los sellos en las tarjetas postales. Después tejí un largo bramante de rayos luminosos para coser los días uno a uno; los días que tienen un oriente legítimo o reconstituido, pero indiscutible. Después tracé la geografía de la tierra y las líneas de la mano. Después bebí un poco de coñac (a causa de la hidrografía). Después creé la boca y los labios de la boca, para aprisionar las sonrisas equívocas, y los dientes de la boca, para violar las groserías

que nos vienen a la boca. Creé la lengua de la boca que los hombres desviaron de su rol, haciéndola aprender a hablar..., a ella, ella, la bella nadadora, desviada para siempre de su rol acuático y puramente acariciador. Mi paracaídas empezó a caer vertiginosamente. Tal es la fuerza de atracción de la muerte y del sepulcro abierto. Podéis creerlo, la tumba tiene más poder que los ojos de la amada. La tumba abierta con todos sus imanes. Y esto te lo digo a ti, a ti que cuando sonríes haces pensar en el comienzo del mundo. Mi paracaídas se enredó con una estrella apagada que seguía su órbita concienzudamente, como si ignorara la inutilidad de sus esfuerzos. Y aprovechando este reposo bien ganado, comencé a llenar con profundos pensamientos las casillas de mi tablero: Los verdaderos poemas son incendios. La poesía se propaga por todas partes, iluminando sus consumaciones con estremecimientos de placer o de agonía. Se debe escribir en una lengua que no sea materna. Los cuatro puntos cardinales son tres; el sur y el norte.

Un poema es una cosa que será.

Un poema es una cosa que nunca es, pero que debiera ser.

Un poema es una cosa que nunca ha sido, que nunca podrá ser.

Huye del sublime externo si no quieres morir aplastado por el viento. Si yo, no hiciera al menos una locura por año, me volvería loco. Tomo mi paracaídas, y del borde de mi estrella en marcha me lanzo a la atmósfera del último suspiro. Ruedo interminablemente sobre las rocas de los sueños, ruedo entre las nubes de la muerte. Encuentro a la Virgen sentada en una rosa, y me dice: Mira mis manos: son transparentes como las bombillas eléctricas. ¿Ves los filamentos de donde corre la sangre de mi luz intacta? Mira mi aureola. Tiene algunas saltaduras, lo que prueba mi ancianidad. Soy la Virgen, la Virgen sin mancha de tinta humana, la única que no lo sea a medias, y soy la capitana de las otras once mil que estaban en verdad demasiado restauradas. Hablo una lengua que llena los corazones según la ley de las nubes comunicantes. Digo siempre adiós, y me quedo. Ámame, hijo mío, pues adoro tu poesía y te enseñaré proezas aéreas. Tengo tanta necesidad de ternura, besa mis cabellos, los he lavado esta mañana en las nubes del alba y ahora quiero dormirme sobre el colchón de la neblina intermitente. Mis miradas son un alambre en el horizonte para el descanso de las golondrinas. Ámame. Me puse de rodillas en el espacio circular y la Virgen se elevó y vino a sentarse en mi paracaídas. Me dormí y recité entonces mis más hermosos poemas. Las llamas de mi poesía secaron los cabellos de la Virgen, que me dijo gracias y se alejó, sentada sobre su rosa blanca. Y heme aquí, solo, como el pequeño huérfano de los naufragios anónimos. Ah, qué hermoso..., qué hermoso. Veo las montañas, los ríos, las selvas, el mar, los barcos, las flores y los caracoles. Veo la noche y el día y el eje en que se juntan. Ah, ah, soy Altazor, el gran poeta, sin caballo que coma alpiste, ni caliente su garganta con claro de luna, sino con mi pequeño paracaídas como un quitasol sobre los planetas. De cada gota del sudor de mi frente hice nacer astros, que os

dejo la tarea de bautizar como a botellas de vino. Lo veo todo, tengo mi cerebro forjado en lenguas de profeta. La montaña es el suspiro de Dios, ascendiendo en termómetro hinchado hasta tocar los pies de la amada. Aquel que todo lo ha visto, que conoce todos los secretos sin ser Walt Whitman, pues jamás he tenido una barba blanca como las bellas enfermeras y los arroyos helados. Aquel que oye durante la noche los martillos de los monederos falsos, que son solamente astrónomos activos. Aquel que bebe el vaso caliente de la sabiduría después del diluvio obedeciendo a las pajamas y que conoce la ruta de la fatiga, la estela hirviente que dejan los barcos. Aquel que conoce los almacenes de recuerdos y de bellas estaciones olvidadas. Él, el pastor de aeroplanos, el conductor de las noches extraviadas y de los ponientes amaestrados hacia los polos únicos. Su queja es semejante a una red parpadeante de aerolitos sin testigo. El día se levanta en su corazón y él baja los párpados para hacer la noche del reposo agrícola. Lava sus manos en la mirada de Dios, y peina su cabellera como la luz y la cosecha de esas flacas espigas de la lluvia satisfecha. Los gritos se alejan como un rebaño sobre las lomas cuando las estrellas duermen después de una noche de trabajo continuo. El hermoso cazador frente al bebedero celeste para los pájaros sin corazón. Sé triste tal cual las gacelas ante el infinito y los meteoros, tal cual los desiertos sin mirajes. Hasta la llegada de una boca hinchada de besos para la vendimia del destierro. Sé triste, pues ella te espera en un rincón de este año que pasa. Está quizá al extremo de tu canción próxima y será bella como la cascada en libertad y rica como la línea ecuatorial. Sé triste, más triste que la rosa, la bella jaula de nuestras miradas y de las abejas sin experiencia. La vida es un viaje en paracaídas y no lo que tú quieres creer. Vamos cayendo, cayendo de nuestro cenit a nuestro nadir, y dejamos el aire manchado de sangre para que se envenenen los que vengan mañana a respirarlo. Adentro de ti mismo, fuera de ti mismo, caerás del cenit al nadir porque ése es tu destino, tu miserable destino. Y mientras de más alto caigas, más alto será el rebote, más larga tu duración en la memoria de la piedra. Hemos saltado del vientre de nuestra madre o del borde de una estrella y vamos cayendo. Ah mi paracaídas, la única rosa perfumada de la atmósfera, la rosa de la muerte, despeñada entre los astros de la muerte. ¿Habéis oído? Ése es el ruido siniestro de los pechos cerrados. Abre la puerta de tu alma y sal a respirar al lado afuera. Puedes abrir con un suspiro la puerta que haya cerrado el huracán. Hombre, he ahí tu paracaídas, maravilloso como el vértigo. Poeta, he ahí tu paracaídas, maravilloso como el imán del abismo. Mago, he ahí tu paracaídas que una palabra tuya puede convertir en un parasubidas maravilloso como el relámpago que quisiera cegar al creador. ¿Qué esperas? Mas he ahí el secreto del Tenebroso que olvidó sonreír. Y el paracaídas aguarda amarrado a la puerta como el caballo de la fuga interminable.

**Altazor te da un 2xl en frappés si te acercas a la barra y dices:  
“Mi vuelo en paracaídas me ha traído hasta aquí.”**

**CANTO I**

Altazor ¿por qué perdiste tu primera serenidad?  
¿Qué ángel malo se paró en la puerta de tu sonrisa  
Con la espada en la mano?  
¿Quién sembró la angustia en las llanuras de tus ojos como el adorno de  
un dios?  
¿Por qué un día de repente sentiste el terror de ser?  
Y esa voz que te gritó vives y no te ves vivir  
¿Quién hizo converger tus pensamientos al cruce de todos los vientos  
del dolor?  
Se rompió el diamante de tus sueños en un mar de estupor  
Estás perdido Altazor  
Solo en medio del universo  
Solo como una nota que florece en las alturas del vacío  
No hay bien no hay mal ni verdad ni orden ni belleza  
¿En dónde estás Altazor?  
La nebulosa de la angustia pasa como un río  
Y me arrastra según la ley de las atracciones  
La nebulosa en olores solidificada huye su propia soledad  
Siento un telescopio que me apunta como un revólver  
La cola de un cometa me azota el rostro y pasa relleno de eternidad  
Buscando infatigable un lago quieto en donde refrescar su tarea ineludible  
Altazor morirás Se secará tu voz y será invisible  
La tierra seguirá girando sobre su órbita precisa  
Temerosa de un traspies como el equilibrista sobre el alambre que ata las miradas  
del pavor  
En vano buscas ojo enloquecido  
No hay puerta de salida y el viento desplaza los planetas  
Piensas que no importa caer eternamente si se logra escapar  
¿No ves que vas cayendo ya?  
Limpia tu cabeza de prejuicio y moral  
Y si queriendo alzarte nada has alcanzado  
Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo de la sombra  
Sin miedo al enigma de ti mismo  
Acaso encuentres una luz sin noche  
Perdida en las grietas de los precipicios  
Cae  
Cae eternamente  
Cae al fondo del infinito

Cae al fondo del tiempo  
Cae al fondo de ti mismo  
Cae lo más bajo que se pueda caer  
Cae sin vértigo  
A través de todos los espacios y todas las edades  
A través de todas las almas de todos los anhelos y todos los naufragios  
Cae y quema al pasar los astros y los mares  
Quema los ojos que te miran y los corazones que te aguardan  
Quema el viento con tu voz  
El viento que se enreda en tu voz  
Y la noche que tiene frío en su gruta de huesos  
Cae en infancia  
Cae en vejez  
Cae en lágrima  
Cae en risas  
Cae en música sobre el universo  
Cae de tu cabeza a tus pies  
Cae de tus pies a tu cabeza  
Cae del mar a la fuente  
Cae al último abismo del silencio  
Como el barco que se hunde apagando sus luces  
Todo se acabó  
El mar antropófago golpea la puerta de las rocas despiadadas  
Los perros ladran a las horas que se mueren  
Y el cielo escucha el paso de las estrellas que se alejan  
Estás solo  
Y vas a la muerte derecho como un iceberg que se desprende del polo  
Cae la noche buscando su corazón en el océano  
La mirada se agranda como los torrentes  
Y en tanto que las olas se dan vuelta  
La luna niño de luz se escapa de alta mar  
Mira este cielo lleno  
Más rico que los arroyos de las minas  
Cielo lleno de estrellas que esperan el bautismo  
Todas esas estrellas salpicaduras de un astro de piedra lanzado en las  
aguas eternas  
No saben lo que quieren ni si hay redes ocultas más allá  
Ni qué mano lleva las riendas  
Ni qué pecho sopla el viento sobre ellas  
Ni saben si no hay mano y no hay pecho

Las montañas de pesca  
Tienen la altura de mis deseos  
Y yo arrojé fuera de la noche mis últimas angustias  
Que los pájaros cantando dispersan por el mundo  
Reparad el motor del alba  
En tanto me siento al borde de mis ojos  
Para asistir a la entrada de las imágenes  
Soy yo Altazor  
Altazor  
Encerrado en la jaula de su destino  
En vano me aferro a los barrotes de la evasión posible  
Una flor cierra el camino  
Y se levantan como la estatua de las llamas  
La evasión imposible  
Más débil marchó con mis ansias  
Que un ejército sin luz en medio de emboscadas  
Abrí los ojos en el siglo  
En que moría el cristianismo  
Retorcido en su cruz agonizante  
Ya va a dar el último suspiro  
¿Y mañana qué pondremos en el sitio vacío?  
Pondremos un alba o un crepúsculo  
¿Y hay que poner algo acaso?  
La corona de espinas  
Chorreando sus últimas estrellas se marchita  
Morirá el cristianismo que no ha resuelto ningún problema  
Que sólo ha enseñado plegarias muertas  
Muere después de dos mil años de existencia  
Un cañoneo enorme pone punto final a la era cristiana  
El Cristo quiere morir acompañado de millones de almas  
Hundirse con sus templos  
Y atravesar la muerte con un cortejo inmenso  
Mil aeroplanos saludan la nueva era  
Ellos son los oráculos y las banderas  
Hace seis meses solamente  
Dejó la ecuatorial recién cortada  
En la tumba guerrera del esclavo paciente  
Corona de piedad sobre la estupidez humana  
Soy yo que estoy hablando en este año de 1919  
Es el invierno

Ya la Europa enterró todos sus muertos  
Y un millar de lágrimas hacen una sola cruz de nieve  
Mirad esas estepas que sacuden las manos  
Millones de obreros han comprendido al fin  
Y levantan al cielo sus banderas de aurora  
Venid venid os esperamos porque sos la esperanza  
La única esperanza  
La última esperanza  
Soy yo Altazor el doble de mí mismo  
El que se mira obrar y se ríe del otro frente a frente  
El que cayó de las alturas de su estrella  
Y viajó veinticinco años  
Colgado al paracaídas de sus propios prejuicios  
Soy yo Altazor el del ansia infinita  
Del hambre eterno y descorazonado  
Carne labrada por arados de angustia  
¿Cómo podré dormir mientras haya adentro tierras desconocidas?  
Problemas  
Misterios que se cuelgan a mi pecho  
Estoy solo  
La distancia que va de cuerpo a cuerpo  
Es tan grande como la que hay de alma a alma  
Solo  
Solo  
Solo  
Estoy solo parado en la punta del año que agoniza  
El universo se rompe en olas a mis pies  
Los planetas giran en torno a mi cabeza  
Y me despeinan al pasar con el viento que desplazan  
Sin dar un respuesta que llene los abismos  
Ni sentir este anhelo fabuloso que busca en la fauna del cielo  
Un ser materno donde se duerma el corazón  
Un lecho a la sombra del torbellino de enigmas  
Una mano que acaricie los latidos de la fiebre  
Dios diluido en la nada y el todo  
Dios todo y nada  
Dios en las palabras y en los gestos  
Dios mental  
Dios aliento  
Dios joven Dios viejo

Dios pútrido  
  lejano y cerca  
Dios amasado a mi congoja  
Sigamos cultivando en el cerebro las tierras del error  
Sigamos cultivando las tierras veraces en el pecho  
Sigamos  
Siempre igual como ayer mañana y luego y después  
No  
No puede ser Cambiemos nuestra suerte  
Quememos nuestra carne en los ojos del alba  
Bebamos la tímida lucidez de la muerte  
La lucidez polar de la muerte  
Canta el caos al caos que tiene pecho de hombre  
Llora de eco en eco por todo el universo  
Rodando con sus mitos entre alucinaciones  
Angustia de vacío en alta fiebre  
Amarga conciencia del vano sacrificio  
De la experiencia inútil del fracaso celeste  
Del ensayo perdido  
Y aún después que el hombre haya desaparecido  
Que hasta su recuerdo se queme en la hoguera del tiempo  
Quedará un gusto a dolor en la atmósfera terrestre  
Tantos siglos respirada por miserables pechos plañideros  
Quedará en el espacio la sombra siniestra  
De una lágrima inmensa  
Y una voz perdida aullando desolada  
Nada nada nada  
No  
No puede ser  
Consumamos el placer  
Agotemos la vida en la vida  
Muera la muerte infiltrada de rapsodias langorosas  
Infiltrada de pianos tenues y banderas cambiantes como crisálidas  
Las rocas de la muerte se quejan al borde del mundo  
El viento arrastra sus floescencias amargas  
Y el desconsuelo de las primaveras que no pueden nacer  
Todas son trampas  
  trampas del espíritu  
Transfusiones eléctricas de sueño y realidad  
Oscuras lucideces de esta larga desesperación petrificada en soledad



Vivir vivir en tinieblas  
Entre cadenas de anhelos tiránicos collares de gemidos  
Y un eterno viajar en los adentros de sí mismo  
Con dolor de límites constantes y vergüenza de ángel estropeado  
Burla de un dios nocturno  
Rodar rodar rotas las antenas en medio del espacio  
Entre mares alados y auroras estancadas  
Yo estoy aquí de pie ante vosotros  
En nombre de una idiota ley proclamadora  
De la conservación de las especies  
Inmunda ley  
Villana ley arraigada a los sexos ingenuos  
Por esa ley primera trampa de la inconciencia  
El hombre se desgarró  
Y se rompe en aullidos mortales por todos los poros de su tierra  
Yo estoy aquí de pie entre vosotros  
Se me caen las ansias al vacío  
Se me caen los gritos a la nada  
Se me caen al caos las blasfemias  
Perro del infinito trotando entre astros muertos  
Perro lamiendo estrellas y recuerdos de estrella  
Perro lamiendo tumbas  
Quiero la eternidad como una paloma en mis manos  
Todo ha de alejarse en la muerte esconderse en la muerte  
Yo tú él nosotros vosotros ellos  
Ayer hoy mañana  
Pasto en las fauces del insaciable olvido  
Pasto para la rumia eterna del caos incansable  
Justicia ¿qué has hecho de mí Vicente Huidobro?  
Se me cae el dolor de la lengua y las alas marchitas  
Se me caen los dedos muertos uno a uno  
¿Qué has hecho de mi voz cargada de pájaros en el atardecer  
La voz que me dolía como sangre?  
Dadme el infinito como una flor para mis manos  
Seguir  
No. Basta ya  
Seguir cargado de mundos de países de ciudades  
Muchedumbres aullidos  
Cubierto de climas hemisferios ideas recuerdos  
Entre telarañas de sepulcros y planetas conscientes

Seguir del dolor al dolor del enigma al enigma  
Del dolor de la piedra al dolor de la planta  
Porque todo es dolor  
Dolor de batalla y miedo de no ser  
Lazos de dolor atan la tierra al cielo las aguas a la tierra  
Y los mundos galopan en órbitas de angustia  
Pensando en la sorpresa  
La latente emboscada en todos los rincones del espacio  
Me duelen los pies como ríos de piedra  
¿Qué has hecho de mis pies?  
¿Qué has hecho de esta bestia universal  
De este animal errante?  
Esta rata en delirio que trepa las montañas  
Sobre un himno boreal o alarido de tierra  
Sucio de tierra y llanto  
de tierra y sangre  
Azotado de espinas y los ojos en cruz  
La conciencia es amargura  
La inteligencia es decepción  
Solo en las afueras de la vida  
Se puede plantar una pequeña ilusión  
Ojos ávidos de lágrimas hirviendo  
Labios ávidos de mayores lamentos  
Manos enloquecidas de palpar tinieblas  
Buscando más tinieblas  
Y esta amargura que se pasea por los huesos  
Y este entierro en mi memoria  
Este entierro que se alarga en mi memoria  
Este largo entierro que atraviesa todos los días mi memoria  
Seguir  
No  
Que se rompa el andamio de los huesos  
Que se derrumben las vigas del cerebro  
Y arrastre el huracán los trozos a la nada al otro lado  
En donde el viento azota a Dios  
En donde aún resuene mi violín gutural  
Acompañando el piano póstumo del Juicio Final  
Eres tú tú el ángel caído  
La caída eterna sobre la muerte  
La caída sin fin de muerte en muerte

Embruja el universo con tu voz  
Aférrate a tu voz embrujador del mundo  
Cantando como un ciego perdido en la eternidad  
Anda en mi cerebro una gramática dolorosa y brutal  
La matanza continua de conceptos internos  
Y una última aventura de esperanzas celestes  
Un desorden de estrellas imprudentes  
Caídas de los sortilegios sin refugio  
Todo lo que se esconde y nos incita con imanes fatales  
Lo que se esconde en las frías regiones de lo invisible  
O en la ardiente tempestad de nuestro cráneo  
La eternidad se vuelve sendero de flor  
Para el regreso de espectros y problemas  
Para el mirage sediento de las nuevas hipótesis  
Que rompen el espejo de la magia posible  
Liberación, ¡Oh! si liberación de todo  
De la propia memoria que nos posee  
De las profundas vísceras que saben lo que saben  
A causa de estas heridas que nos atan al fondo  
Y nos quiebran los gritos de las alas  
La magia y el ensueño liman los barrotes  
La poesía llora en la punta del alma  
Y acrece la inquietud mirando nuevos muros  
Alzados de misterio en misterio  
Entre minas de mixtificación que abren sus heridas  
Con el ceremonial inagotable del alba conocida  
Todo en vano  
Dadme la llave de los sueños cerrados  
Dadme la llave del naufragio  
Dadme una certeza de raíces en horizonte quieto  
Un descubrimiento que no huya a cada paso  
O dadme un bello naufragio verde  
Un milagro que ilumine el fondo de nuestros mares íntimos  
Como el barco que se hunde sin apagar sus luces  
Liberado de este trágico silencio entonces  
En mi propia tempestad  
Desafiare al vacío  
Sacudiré la nada con blasfemias y gritos  
Hasta que caiga un rayo de castigo ansiado  
Trayendo a mis tinieblas el clima del paraíso

¿Por qué soy prisionero de esta trágica busca?  
¿Qué es lo que me llama y se esconde  
Me sigue me grita por mi nombre  
Y cuando vuelvo el rostro y alargó las manos de los ojos  
Me echa encima una niebla tenaz como la noche de los astros ya muertos?  
Sufro me revuelco en la angustia  
Sufro desde que era nebulosa  
Y traigo desde entonces este dolor primordial en las células  
Este peso en las alas  
Esta piedra en el canto  
Dolor de ser isla  
Angustia subterránea  
Angustia cósmica  
Poliforme angustia anterior a mi vida  
Y que la sigue como una marcha militar  
Y que irá más allá  
Hasta el otro lado de la periferia universal  
Consciente  
Inconsciente  
Deforme  
Sonora  
Sonora como el fuego  
El fuego que me quema el carbón interno y el alcohol de los ojos  
Soy una orquesta trágica  
Un concepto trágico  
Soy trágico como los versos que punzan en las sienes y no pueden salir  
Arquitectura fúnebre  
Matemática fatal y sin esperanza alguna  
Capas superpuestas de dolor misterioso  
Capas superpuestas de ansias mortales  
Subsuelos de intuiciones fabulosas  
Siglos siglos que vienen gimiendo en mis venas  
Siglos que se balancean en mi canto  
Que agonizan en mi voz  
Porque mi voz es solo canto y sólo puede salir en canto  
La cuna de mi lengua se metió en el vacío  
Anterior a los tiempos  
Y guardará eternamente el ritmo primero  
El ritmo que hace nacer los mundos  
Soy la voz del hombre que resuena en los cielos

Que reniega y maldice  
Y pide cuentas de por qué y para qué  
Soy todo el hombre  
El hombre herido por quién sabe quién  
Por una flecha perdida del caos  
Humano terreno desmesurado  
Sí desmesurado y lo proclamo sin miedo  
Desmesurado porque no soy burgués ni raza fatigada  
Soy bárbaro tal vez  
Desmesurado enfermo  
Bárbaro limpio de rutinas y caminos marcados  
No acepto vuestras sillas de seguridades cómodas  
Soy el ángel salvaje que cayó una mañana  
En vuestras plantaciones de preceptor  
Poeta  
Antipoeta  
Culto  
Anticulto  
Animal metafísico cargado de congojas  
Animal espontáneo directo sangrando sus problemas  
Solitario como una paradoja  
Paradoja fatal  
Flor de contradicciones bailando un fox-trot  
Sobre el sepulcro de Dios  
Sobre el bien y el mal  
Soy un pecho que grita y un cerebro que sangra  
Soy un temblor de tierra  
Los sismógrafos señalan mi paso por el mundo  
Crujen las ruedas de la tierra  
Y voy andando a caballo en mi muerte  
Voy pegado a mi muerte como un pájaro al cielo  
Como una fecha en el árbol que crece  
Como el nombre en la carta que envió  
Voy pegado a mi muerte  
Voy por la vida pegado a mi muerte  
Apoyado en el bastón de mi esqueleto  
El sol nace en mi ojo derecho y se pone en mi ojo izquierdo  
En mi infancia una infancia ardiente como un alcohol  
Me sentaba en los caminos de la noche  
A escuchar la elocuencia de las estrellas

Y la oratoria del árbol  
Ahora la indiferencia nieva en la tarde de mi alma  
Rómpanse en espigas las estrellas  
Pártase la luna en mil espejos  
Vuelva el árbol al nido de su almendra  
Sólo quiero saber por qué  
Por qué  
Por qué  
Soy protesta y arañó el infinito con mis garras  
Y grito y gimo con miserables gritos oceánicos  
El eco de mi voz hacer tronar el caos  
Soy desmesurado cósmico  
Las piedras las plantas las montañas  
Me saludan Las abejas las ratas  
Los leones y las águilas  
Los astros los crepúsculos las albas  
Los ríos y las selvas me preguntan  
¿Qué tal cómo está usted?  
Y mientras los astros y las olas tengan algo que decir  
Será por mi boca que hablarán a los hombres  
Que Dios sea Dios  
O Satán sea Dios  
O ambos sean miedo nocturna ignorancia  
Lo mismo da  
Que sea la Vía Láctea  
O una procesión que asciende en pos de la verdad  
Hoy me es igual  
Traedme una hora que vivir  
Traedme un amor pescado por la oreja  
Y echadlo aquí a morir ante mis ojos  
Que yo caiga por el mundo a toda máquina  
Que yo corra por el universo a toda estrella  
Que me hunda o me eleve  
Lanzado sin piedad entre planetas y catástrofes  
Señor Dios si tú existes es a mí a quien lo debes  
Matad la horrible duda  
Y la espantosa lucidez  
Hombre con los ojos abiertos en la noche  
Hasta el fin de los siglos  
Enigma asco de los instintos contagiosos

Como las campanas de la exaltación  
Pajarero de luces muertas que andan con pies de espectro  
Con los pies indulgentes del arroyo  
Que se llevan las nubes y cambia de país  
En el tapiz del cielo se juega nuestra suerte  
Allí donde mueren las horas  
El pesado cortejo de las horas que golpean el mundo  
Se juega nuestra alma  
Y la suerte que se vuela todas las mañanas  
Sobre las nubes con los ojos llenos de lágrimas  
Sangra la herida de las últimas creencias  
Cuando el fusil desconsolado del humano refugio  
Descuelga los pájaros del cielo  
Mírate allí animal eterno desnudo de nombre  
Junto al abrevadero de tus límites propios  
Bajo el alba benigna  
Que zurce el tejido de las mareas  
Mira a lo lejos viene la cadena de hombres  
Saliendo de la usina de ansias iguales  
Mordidos por la misma eternidad  
Por el mismo huracán de vagabundas fascinaciones  
Cada uno trae su palabra informe  
Y los pies atados a su estrella propia  
Las máquinas avanzan en la noche del diamante fatal  
Avanza el desierto con sus olas sin vida  
Pasan las montañas pasan los camellos  
Como la historia de las guerras antiguas  
Allá va la cadena de hombres entre fuegos ilusos  
Hacia el párpado tumbal  
Después de mi muerte un día  
El mundo será pequeño a las gentes  
Plantarán continentes sobre los mares  
Se harán islas en el cielo  
Habrá un gran puente de metal en torno de la tierra  
Como los anillos construidos en Saturno  
Habrá ciudades grandes como un país  
Gigantescas ciudades del porvenir  
En donde el hombre-hormiga será una cifra Un número que se mueve  
y sufre y baila  
(Un poco de amor a veces como un arpa que hace olvidar la vida)

Jardines de tomates y repollos  
Los parques públicos plantados de árboles frutales  
No hay carne que comer el planeta es estrecho  
Y las máquinas mataron el último animal  
Árboles frutales en todos los caminos  
Lo aprovechable sólo lo aprovechable  
Ah la hermosa vida que preparan las fábricas  
La horrible indiferencia de los astros sonrientes  
Refugio de la música  
Que huye de las manos de los últimos ciegos  
Angustia angustia de lo absoluto y de la perfección  
Angustia desolada que atraviesa las órbitas perdidas  
Contradictorios ritmos quiebran el corazón  
En mi cabeza cada cabello piensa otra cosa  
Un hastío invade el hueco que va del alba al poniente  
Un bostezo color mundo y carne  
Color espíritu avergonzado de irrealizables cosas  
Lucha entre la piel y el sentimiento de una dignidad bebida y no otorgada  
Nostalgia de ser barro y piedra o Dios  
Vértigo de la nada cayendo de sombra en sombra  
Inutilidad de los esfuerzos fragilidad del sueño  
Ángel expatriado de la cordura  
¿Por qué hablas Quién te pide que hables?  
Revienta pesimista mas revienta en silencio  
Cómo se reirán los hombres de aquí a mil años  
Hombre perro que aúllas a tu propia noche  
Delincuente de tu alma  
El hombre de mañana se burlará de ti  
Y de tus gritos petrificados goteando estalactitas  
¿Quién eres tú habitante de este diminuto cadáver estelar?  
¿Qué son tus náuseas de infinito y tu ambición de eternidad?  
Átomo desterrado de sí mismo con puertas y ventanas de luto  
¿De dónde vienes a dónde vas?  
¿Quién se preocupa de tu planeta?  
Inquietud miserable  
Despojo del desprecio que por ti sentiría  
Un habitante de Betelgeuse  
Veintinueve millones de veces más grande que tu sol  
Hablo porque soy protesta insulto y mueca de dolor  
Sólo creo en los climas de la pasión



Sólo deben hablar los que tienen el corazón clarividente  
La lengua a alta frecuencia  
Buzos de la verdad y la mentira  
Cansados de pasear sus linternas en los laberintos de la nada  
En la cueva de alternos sentimientos  
El dolor es lo único eterno  
Y nadie podrá reír ante el vacío  
¿Qué me importa la burla del hombre-hormiga  
Ni la del habitante de otros astros más grandes?  
Y yo no sé de ellos ni ellos saben de mí  
Yo sé de mi vergüenza de la vida de mi asco celular  
De la mentira abyecta de todo cuanto edifican los hombres  
Los pedestales de aire de sus leyes e ideales  
Dadme dadme pronto un llano de silencio  
Un llano despoblado como los ojos de los muertos  
¿Robinsón por qué volviste de tu isla?  
De la isla de tus obras y tus sueños privados  
La isla de ti mismo rica de tus actos  
Sin leyes ni abdicación ni compromisos  
Sin control de ojo intruso  
Ni mano extraña que rompa los encantos  
¿Robinsón cómo es posible que volvieras de tu isla?  
Malhaya el que mire con ojos de muerte  
Malhaya el que vea el resorte que todo lo mueve  
Una borrasca dentro de la risa  
Una agonía de sol adentro de la risa  
Matad al pesimista de pupila enlutada  
Al que lleva un féretro en el cerebro  
Todo es nuevo cuando se mira con ojos nuevos  
Oigo una voz idiota entre algas de ilusión  
Boca parasitaria aún de la esperanza  
Idos lejos de aquí restos de playas moribundas  
Mas si buscáis descubrimientos  
Tierras irrealizables más allá de los cielos  
Vegetante obsesión de musical congoja  
Volvamos al silencio  
Restos de playas fúnebres  
¿A qué buscáis el faro poniente  
Vestido de su propia cabellera  
Como la reina de los circos?

Volvamos al silencio  
Al silencio de las palabras que vienen del silencio  
Al silencio de las hostias donde se mueren los profetas  
Con la llaga del flanco  
Cauterizada por algún relámpago  
Las palabras con fiebre y vértigo interno  
Las palabras del poeta dan un mareo celeste  
Dan una enfermedad de nubes  
Contagioso infinito de planetas errantes  
Epidemia de rosas en la eternidad  
Abrid la boca para recibir la hostia de la palabra herida  
La hostia angustiada y ardiente que me nace no se sabe dónde  
Que viene de más lejos que mi pecho  
La catarata delicada de oro en libertad  
Correr de río sin destino como aerolitos al azar  
Una columna se alza en la punta de la voz  
Y la noche se sienta en la columna  
Yo poblaré para mil años los sueños de los hombres  
Y os daré un poema lleno de corazón  
En el cual me despedazaré por todos lados  
Una lágrima caerá de unos ojos  
Como algo enviado sobre la tierra  
Cuando veas como una herida profetiza  
Y reconozcas la carne desgraciada  
El pájaro cegado en la catástrofe celeste  
Encontrado en mi pecho solitario y sediento  
En tanto yo me alejo tras los barcos magnéticos  
Vagabundo como ellos  
Y más triste que un cortejo de caballos sonámbulos  
Hay palabras que tienen sombra de árbol  
Otras que tienen atmósfera de astros  
Hay vocablos que tienen fuego de rayos  
Y que incendian donde caen  
Otros que se congelan en la lengua y se rompen al salir  
Como esos cristales helados y fatídicos  
Hay palabras con imanes que atraen los tesoros del abismo  
Otras que se descargan como vagones sobre el alma  
Altazor desconfía de las palabras  
Desconfía del ardid ceremonioso  
Y de la poesía

Trampas

Trampas de luz y cascadas lujosas  
Trampas de perla y de lámpara acuática  
Anda como los ciegos con sus ojos de piedra  
Presintiendo el abismo a todo paso  
Mas no temas de mí que mi lenguaje es otro  
No trato de hacer feliz ni desgraciado a nadie  
Ni descolgar banderas de los pechos  
Ni dar anillos de planetas  
Ni hacer satélites de mármol en torno a un talismán ajeno  
Quiero darte una música de espíritu  
Música mía de esta cítara plantada en mi cuerpo  
Música que hace pensar en el crecimiento de los árboles  
Y estalla en luminarias dentro del sueño.  
Yo hablo en nombre de un astro por nadie conocido  
Hablo en una lengua mojada en mares no nacidos  
Con una voz llena de eclipses y distancias  
Solemne como un combate de estrellas o galeras lejanas  
Una voz que se desfonda en la noche de las rocas  
Una voz que da la vista a los ciegos atentos  
Los ciegos escondidos al fondo de las casas  
Como al fondo de sí mismos  
Los veleros que parten a distribuir mi alma por el mundo  
Volverán convertidos en pájaros  
Una hermosa mañana alta de muchos metros  
Alta como el árbol cuyo fruto es el sol  
Una mañana frágil y rompible  
A la hora en que las flores se lavan la cara  
Y los últimos sueños huyen por las ventanas  
Tanta exaltación para arrastrar los cielos a la lengua  
El infinito se instala en el nido del pecho  
Todo se vuelve presagio ángel entonces  
El cerebro se torna sistro revelador  
Y la hora huye despavorida por los ojos  
Los pájaros grabados en el cenit no cantan  
El día se suicida arrojándose al mar  
Un barco vestido de luces se aleja tristemente  
Y al fondo de las olas un pez escucha el paso de los hombres  
Silencio la tierra va a dar a luz un árbol  
La muerte se ha dormido en el cuello de un cisne

Y cada pluma tiene un distinto temblor  
Ahora que Dios se sienta sobre la tempestad  
Que pedazos de cielos caen y se enredan en la selva  
Y que el tifón despeina las barbas del pirata  
Silencio la tierra va a dar a luz un árbol  
Tengo cartas secretas en la caja del cráneo  
Tengo un carbón doliente en el fondo del pecho  
Y conduzco mi pecho a la boca  
Y la boca a la puerta del sueño  
El mundo se me entra por los ojos  
Se me entra por las manos se me entra por los pies  
Me entra por la boca y se me sale  
En insectos celestes o nubes de palabras por los poros  
Silencio la tierra va a dar a luz un árbol  
Mis ojos en la gruta de la hipnosis  
Mastican el universo que me atraviesa como un túnel  
Un escalofrío de pájaro me sacude los hombros  
Escalofrío de alas y olas interiores  
Escalas de olas y alas en la sangre  
Se rompen las amarras de las venas  
Y se salta afuera de la carne  
Se sale de las puertas de la tierra  
Entre palomas espantadas  
Habitante de tu destino  
¿Por qué quieres salir de tu destino?  
¿Por qué quieres romper los lazos de tu estrella  
Y viajar solitario en los espacios  
Y caer a través de tu cuerpo de tu cenit a tu nadir?  
No quiero ligaduras de astro ni de viento  
Ligaduras de luna buenas son para el mar y las mujeres  
Dadme mis violines de vértigo insumiso  
Mi libertad de música escapada  
No hay peligro en la noche pequeña encrucijada  
Ni enigma sobre el alma  
La palabra electrizada de sangre y corazón  
Es el gran paracaídas y el pararrayos de Dios  
Habitante de tu destino  
Pegado a tu camino como roca  
Viene la hora del sortilegio resignado  
Abre la mano de tu espíritu

El magnético dedo  
En donde el anillo de la serenidad adolescente  
Se posará cantando como el canario pródigo  
Largos años ausente  
Silencio  
Se oye el pulso del mundo como nunca pálido  
La tierra acaba de alumbrar un árbol

## CANTO II

Mujer el mundo está amueblado por tus ojos  
Se hace más alto el cielo en tu presencia  
La tierra se prolonga de rosa en rosa  
Y el aire se prolonga de paloma en paloma  
Al irte dejas una estrella en tu sitio  
Dejas caer tus luces como el barco que pasa  
Mientras te sigue mi canto embrujado  
Como una serpiente fiel y melancólica  
Y tú vuelves la cabeza detrás de algún astro  
¿Qué combate se libra en el espacio?  
Esas lanzas de luz entre planetas  
Reflejo de armaduras despiadadas  
¿Qué estrella sanguinaria no quiere ceder el paso?  
En dónde estás triste noctámbula  
Dadora de infinito  
Que pasea en el bosque de los sueños  
Heme aquí perdido entre mares desiertos  
Solo como la pluma que se cae de un pájaro en la noche  
Heme aquí en una torre de frío  
Abrigado del recuerdo de tus labios marítimos  
Del recuerdo de tus complacencias y de tu cabellera  
Luminosa y desatada como los ríos de montaña  
¿Irías a ser ciega que Dios te dio esas manos?  
Te pregunto otra vez  
El arco de tus cejas tendido para las armas de los ojos  
Te hablan por mí las olas de pájaros sin cielo  
Te habla por mí el color de los paisajes sin viento  
Te habla por mí el rebaño de ovejas taciturnas

Dormido en tu memoria  
Te habla por mí el arroyo descubierto  
La hierba sobreviviente atada a la aventura  
Aventura de luz y sangre de horizonte  
Sin más abrigo que una flor que se apaga  
Si hay un poco de viento  
Las llanuras se pierden bajo tu gracia frágil  
Se pierde el mundo bajo tu andar visible  
Pues todo es artificio cuando tú te presentas  
Con tu luz peligrosa  
Inocente armonía sin fatiga ni olvido  
Elemento de lágrima que rueda hacia adentro  
Construido de miedo altivo y de silencio  
Haces dudar al tiempo  
Y al cielo con instintos de infinito  
Lejos de ti todo es mortal  
Lanzas la agonía por la tierra humillada de noches  
Sólo lo que piensa en ti tiene sabor a eternidad  
He aquí tu estrella que pasa  
Con tu respiración de fatigas lejanas  
Con tus gestos y tu modo de andar  
Con el espacio magnetizado que te saluda  
Que nos separa con leguas de noche  
Sin embargo te advierto que estamos cosidos  
A la misma estrella  
Estamos cosidos por la misma música tendida  
De uno a otro  
Por la misma sombra gigante agitada como árbol  
Seamos ese pedazo de cielo  
Ese trozo en que pasa la aventura misteriosa  
La aventura del planeta que estalla en pétalos de sueño  
En vano tratarías de evadirte de mi voz  
Y de saltar los muros de mis alabanzas  
Estamos cosidos por la misma estrella  
Estás atada al ruseñor de las lunas  
Que tiene un ritual sagrado en la garganta  
Qué me importan los signos de la noche  
Y la raíz y el eco funerario que tengan en mi pecho  
Qué me importa el enigma luminoso  
Los emblemas que alumbran el azar

Y esas islas que viajan por el caos sin destino a mis ojos  
Qué me importa ese miedo de flor en el vacío  
Qué me importa el nombre de la nada  
El nombre del desierto infinito  
O de la voluntad o del azar que representan  
Y si en ese desierto cada estrella es un deseo de oasis  
O banderas de presagio y de muerte  
Tengo una atmósfera propia en tu aliento  
La fabulosa seguridad de tu mirada con sus constelaciones íntimas  
Con su propio lenguaje de semilla  
Tu frente luminosa como un anillo de Dios  
Más firme que todo en la flora del cielo  
Sin torbellinos de universo que se encabrita  
Como un caballo a causa de su sombra en el aire  
Te pregunto otra vez  
¿Irías a ser muda que Dios te dio esos ojos?  
Tengo en voz tuya para toda defensa  
Esa voz que sale de ti en latidos de corazón  
Esa voz en que cae la eternidad  
Y se rompe en pedazos de esferas fosforescentes  
¿Qué sería la vida si no hubieras nacido?  
Un cometa sin manto muriéndose de frío  
Te hallé como una lágrima en un libro olvidado  
Con tu nombre sensible desde antes en mi pecho  
Tu nombre hecho del ruido de palomas que se vuelan  
Traes en ti el recuerdo de otras vidas más altas  
De un Dios encontrado en alguna parte  
Y al fondo de ti misma recuerdas que eras tú  
El pájaro de antaño en la clave del poeta  
Sueño en un sueño sumergido  
La cabellera que se ata hace el día  
La cabellera al desatarse hace la noche  
La vida se contempla en el olvido  
Sólo viven tus ojos en el mundo  
El único sistema planetario sin fatiga  
Serena piel anclada en las alturas  
Ajena a toda red y stratagema  
En su fuerza de luz ensimismada  
Detrás de ti la vida siente miedo  
Porque eres la profundidad de toda cosa

El mundo deviene majestuoso cuando pasas  
Se oyen caer lágrimas del cielo  
Y borras en el alma adormecida  
La amargura de ser vivo  
Se hace liviano el orbe en las espaldas  
Mi alegría es oír el ruido del viento en tus cabellos  
(Reconozco ese ruido desde lejos)  
Cuando las barcas zozobran y el río arrastra troncos de árbol  
Eres una lámpara de carne en la tormenta  
Con los cabellos a todo viento  
Tus cabellos donde el sol va a buscar sus mejores sueños  
Mi alegría es mirarte solitaria en el diván del mundo  
Como la mano de una princesa soñolienta  
Con tus ojos que evocan un piano de olores  
Una bebida de paroxismos  
Una flor que está dejando de perfumar  
Tus ojos hipnotizan la soledad  
Como la rueda que sigue girando después de una catástrofe  
Mi alegría es mirarte cuando escuchas  
Ese rayo de luz que camina hacia el fondo del agua  
Y te quedas suspensa largo rato  
Tantas estrellas pasadas por el harnero del mar  
Nada tiene entonces semejante emoción  
Ni un mástil pidiendo viento  
Ni un aeroplano ciego palpando el infinito  
Ni la paloma demacrada dormida sobre un lamento  
Ni el arco iris con las alas selladas  
Más bello que la parábola de un verso  
La parábola tendida en puente nocturno de alma a alma  
Nacida en todos los sitios donde pongo los ojos  
Con la cabeza levantada  
Y todo el cabello al viento  
Eres más hermosa que el relincho de un potro en la montaña  
Que la sirena de un barco que deja escapar toda su alma  
Que un faro en la neblina buscando a quien salvar  
Eres más hermosa que la golondrina atravesada por el viento  
Eres el ruido del mar en verano  
Eres el ruido de una calle populosa llena de admiración  
Mi gloria está en tus ojos  
Vestida del lujo de tus ojos y de su brillo interno



Estoy sentado en el rincón más sensible de tu mirada  
Bajo el silencio estético de inmóviles pestañas  
Viene saliendo un augurio del fondo de tus ojos  
Y un viento de océano ondula tus pupilas  
Nada se compara a esa leyenda de semillas que deja tu presencia  
A esa voz que busca un astro muerto que volver a la vida  
Tu voz hace un imperio en el espacio  
Y esa mano que se levanta en ti como si fuera a colgar soles en el aire  
Y ese mirar que escribe mundos en el infinito  
Y esa cabeza que se dobla para escuchar un murmullo en la eternidad  
Y ese pie que es la fiesta de los caminos encadenados  
Y esos párpados donde vienen a vararse las centellas del éter  
Y ese beso que hincha la proa de tus labios  
Y esa sonrisa como un estandarte al frente de tu vida  
Y ese secreto que dirige las mareas de tu pecho  
Dormido a la sombra de tus senos  
Si tú murieras  
Las estrellas a pesar de su lámpara encendida  
Perderían el camino  
¿Qué sería del universo?

### **CANTO III**

Romper las ligaduras de las venas  
Los lazos de la respiración y las cadenas  
De los ojos senderos de horizontes  
Flor proyectada en cielos uniformes  
El alma pavimentada de recuerdos  
Como estrellas talladas por el viento  
El mar es un tejado de botellas  
Que en la memoria del marino sueña  
Cielo es aquella larga cabellera intacta  
Tejida entre manos de aeronauta  
Y el avión trae un lenguaje diferente  
Para la boca de los cielos de siempre  
Cadenas de miradas nos atan a la tierra  
Romped romped tantas cadenas

Vuela el primer hombre a iluminar el día  
El espacio se quiebra en una herida  
Y devuelve la bala al asesino  
Eternamente atado al infinito  
Cortad todas las amarras  
De río mar o de montaña  
De espíritu y recuerdo  
De ley agonizante y sueño enfermo  
Es el mundo que torna y sigue y gira  
Es una última pupila  
Mañana el campo  
Seguirá los galopes del caballo  
La flor se comerá a la abeja  
Porque el hangar será colmena  
El arco-iris se hará pájaro  
Y volará a su nido contando  
Los cuervos se harán planetas  
Y tendrán plumas de hierba  
Hojas serán las plumas entibiadas  
Que caerán de sus gargantas  
Las miradas serán ríos  
Y los ríos heridas en las piernas del vacío  
Conducirá el rebaño a su pastor  
Para que duerma el día cansado como avión  
Y el árbol se posará sobre la tórtola  
Mientras las nubes se hacen roca  
Porque todo es como es en cada ojo  
Dinastía astrológica y efímera  
Cayendo de universo en universo  
Manicura de la lengua es el poeta  
No el mago que apaga y enciende  
Palabras estelares y cerezas de adioses vagabundos  
Muy lejos de las manos de la tierra  
Y todo lo que dice es por él inventado  
Cosas que pasan fuera del mundo cotidiano  
Matemos al poeta que nos tiene saturados  
Poesía aún y poesía poesía  
Poética poesía poesía  
Poesía poética de poético poeta  
Poesía

Demasiada poesía  
Desde el arco iris hasta el culo pianista de la vecina  
Basta señora poesía bambina  
Y todavía tiene barrotes en los ojos  
El juego es juego y no plegaria infatigable  
Sonrisa o risa y no lamparillas de pupila  
Que ruedan de la aflicción hasta el océano  
Sonrisa y habladurías de estrella tejedora  
Sonrisas del cerebro que evoca estrellas muertas  
En la mesa mediúmnica de sus irradiaciones  
Basta señora arpa de las bellas imágenes  
De los furtivos como iluminados  
Otra cosa otra cosa buscamos  
Sabemos posar un beso como una mirada  
Plantar miradas como árboles  
Enjaular árboles como pájaros  
Regar pájaros como heliotropos  
Tocar un heliotropo como una música  
Vaciar una música como un saco  
Degollar un saco como un pingüino  
Cultivar pingüinos como viñedos  
Ordeñar un viñado como una vaca  
Desarbolar vacas como veleros  
Peinar un velero como un cometa  
Desembarcar cometas como turistas  
Embrujar turistas como serpientes  
Cosechar serpientes como almendras  
Desnudar una almendra como un atleta  
Leñar atletas como cipreses  
Iluminar cipreses como faroles  
Anidar faroles como alondras  
Exhalar alondras como suspiros  
Bordar suspiros como sedas  
Derramar sedas como ríos  
Tremolar un río como una bandera  
Desplumar una bandera como un gallo  
Apagar un gallo como un incendio  
Bogar en incendios como en mares  
Segar mares como trigales  
Repicar trigales como campanas

Desangrar campanas como corderos  
Dibujar corderos como sonrisas  
Embotellar sonrisas como licores  
Engastar licores como alhajas  
Electrizar alhajas como crepúsculos  
Tripular crepúsculos como navíos  
Descalzar un navío como un rey  
Colgar reyes como auroras  
Crucificar auroras como profetas  
Etc. etc. etc.  
Basta señor violín hundido en una ola ola  
Cotidiana ola de religión miseria  
De sueño en sueño posesión de pedrerías  
Después del corazón comiendo rosas  
Y de las noches del rubí perfecto  
El nuevo atleta salta sobre la pista mágica  
Jugando con magnéticas palabras  
Caldeadas como la tierra cuando va a salir un volcán  
Lanzando sortilegios de sus frases pájaro  
Agoniza el último poeta  
Tañen las campanas de los continentes  
Muere la luna con su noche a cuestras  
El sol se saca del bolsillo el día  
Abre los ojos el nuevo paisaje solemne  
Y pasa desde la tierra a las constelaciones  
El entierro de la poesía  
Todas las lenguas están muertas  
Muertas en manos del vecino trágico  
Hay que resucitar las lenguas  
Con sonoras risas  
Con vagones de carcajadas  
Con cortacircuitos en las frases  
Y cataclismo en la gramática  
Levántate y anda  
Estira las piernas anquilosis salta  
Fuegos de risa para el lenguaje tiritando de frío  
Gimnasia astral para las lenguas entumecidas  
Levántate y anda  
Vive vive como un balón de fútbol  
Estalla en la boca de diamantes motocicleta

En ebriedad de sus luciérnagas  
Vértigo sí de su liberación  
Una bella locura en la vida de la palabra  
Una bella locura en la zona del lenguaje  
Aventura forrada de desdenes tangibles  
Aventura de la lengua entre dos naufragios  
Catástrofe preciosa en los rieles del verso  
Y puesto que debemos vivir y no nos suicidamos  
Mientras vivamos juguemos  
El simple sport de los vocablos  
De la pura palabra y nada más  
Sin imagen limpia de joyas  
(Las palabras tienen demasiada carga)  
Un ritual de vocablos sin sombra  
Juego de ángel allá en el infinito  
Palabra por palabra  
Con luz propia de astro que un choque vuelve vivo  
Saltan chispas del choque y mientras más violento  
Más grande es la explosión  
Pasión del juego en el espacio  
Sin alas de luna y pretensión  
Combate singular entre el pecho y el cielo  
Total desprendimiento al fin de voz de carne  
Eco de luz que sangra aire sobre el aire  
Después nada nada  
Rumor aliento de frase sin palabra

#### **CANTO IV**

No hay tiempo que perder  
Enfermera de sombras y distancias  
Yo vuelvo a ti huyendo del reino incalculable  
De ángeles prohibidos por el amanecer  
Detrás de tu secreto te escondías  
En sonrisa de párpados y de aire  
Yo levanté la capa de tu risa

Y corté las sombras que tenían  
Tus signos de distancia señalados  
Tu sueño se dormirá en mis manos  
Marcado de las líneas de mi destino inseparable  
En el pecho de un mismo pájaro  
Que se consume en el fuego de su canto  
De su canto llorando al tiempo  
Porque se escurre entre los dedos  
Sabes que tu mirada adorna los veleros  
De las noches medidas en la pesca  
Sabes que tu mirada forma el nudo de las estrellas  
Y el nudo del canto que saldrá del pecho  
Tu mirada que lleva la palabra al corazón  
Y a la boca embrujada del ruiseñor  
No hay tiempo que perder  
A la hora del cuerpo en el naufragio ambiguo  
Yo mido paso a paso el infinito  
El mar quiere vencer  
Y por lo tanto no hay tiempo que perder  
Entonces  
Ah entonces  
Más allá del último horizonte  
Se verá lo que hay que ver  
Por eso hay que cuidar el ojo precioso regalo del cerebro  
El ojo anclado al medio de los mundos  
Donde los buques se vienen a varar  
¿Mas si se enferma el ojo qué he de hacer?  
¿Qué haremos si han hecho mal de ojo al ojo?  
Al ojo avizor afiebrado como faro de lince  
La geografía del ojo digo es la más complicada  
El sondaje es difícil a causa de las olas  
Los tumultos que pasan  
La apretura continua  
Las plazas y avenidas populosas  
Las procesiones con sus estandartes  
Bajando por el iris hasta perderse  
El rajá en su elefante de tapices  
La cacería de leones en selvas de pestañas seculares  
Las migraciones de pájaros friolentos hacia otras retinas  
Yo amo mis ojos y tus ojos y los ojos

Los ojos con su propia combustión  
Los ojos que bailan al son de una música interna  
Y se abren como puertas sobre el crimen  
Y salen de su órbita y se van como cometas sangrientos al azar  
Los ojos que se clavan y dejan heridas lentas a cicatrizar  
Entonces no se pegan los ojos como cartas  
Y son cascadas de amor inagotables  
Y se cambian día y noche  
Ojo por ojo  
Ojo por ojo como hostia por hostia  
Ojo árbol  
Ojo pájaro  
Ojo río  
Ojo montaña  
Ojo mar  
Ojo tierra  
Ojo luna  
Ojo cielo  
Ojo silencio  
Ojo soledad por ojo ausencia  
Ojo dolor por ojo risa  
No hay tiempo que perder  
Y si viene el instante prosaico  
Siga el barco que es acaso el mejor  
Ahora que me siento y me pongo a escribir  
Qué hace la golondrina que vi esta mañana  
¿Firmando cartas en el vacío?  
Cuando muevo el pie izquierdo  
¿Qué hace con su pie el gran mandarín chino?  
Cuando enciendo un cigarro  
¿Qué hacen los otros cigarros que vienen en el barco?  
¿En dónde está la planta del fuego futuro?  
Y si yo levanto los ojos ahora mismo  
¿Qué hace con sus ojos el explorador de pie en el polo?  
Yo estoy aquí  
¿En dónde están los otros?  
Eco de gesto en gesto  
Cadena electrizada o sin correspondencias  
Interrumpido el ritmo solitario

¿Quiénes se están muriendo y quiénes nacen  
Mientras mi pluma corre en el papel?  
No hay tiempo que perder  
Levántate alegría  
Y pasa de poro en poro la aguja de tus sedas  
Darse prisa darse prisa  
Vaya por los globos y los cocodrilos mojados  
Préstame mujer tus ojos de verano  
Yo lamo las nubes salpicadas cuando el otoño sigue la carreta del asno  
Un periscopio en ascensión debate el pudor del invierno  
Bajo la perspectiva del volantín azulado por el infinito  
Color joven de pájaros al ciento por ciento  
Tal vez era un amor mirado de palomas desgraciadas  
O el guante importuno del atentado que va a nacer de una mujer o  
una amapola  
El floreo de mirlos que se besan volando  
Bravo pantorrilla de noche de la más novia que se esconde en su piel de flor  
Rosa al revés rosa otra vez y rosa y rosa  
Aunque no quiera el carcelero  
Río revuelto para la pesca milagrosa  
Noche préstame tu mujer con pantorrillas de florero de amapolas jóvenes  
Mojadas de color como el asno pequeño desgraciado  
La novia sin flores ni globos de pájaros  
El invierno endurece las palomas presentes  
Mira la carreta y el atentado de cocodrilos azulados  
Que son periscopios en las nubes del pudor  
Novia en ascensión al ciento por ciento celeste  
Lame la perspectiva que ha de nacer salpicada de volantines  
Y de los guantes agradables del otoño que se debate en la piel del amor.  
No hay tiempo que perder  
La indecisión en barca para los viajes  
Es un presente de las crueldades de la noche  
Porque el hombre malo o la mujer severa  
No pueden nada contra la mortalidad de la casa  
Ni la falta de orden  
Que sea oro o enfermedad  
Noble sorpresa o espión doméstico para victoria extranjera  
La disputa intestina produce la justa desconfianza  
De los párpados lavados en la prisión  
Las penas tendientes a su fin son travesaños antes del matrimonio



Murmuraciones de cascada sin protección  
Las disensiones militares y todos los obstáculos  
A causa de la declaración de esa mujer rubia  
Que critica la pérdida de la expedición  
O la utilidad extrema de la justicia  
Como una separación de amor sin porvenir  
La prudencia llora los falsos extravíos de la locura naciente  
Que ignora completamente las satisfacciones de la moderación  
No hay tiempo que perder  
Para hablar de la clausura de la tierra y la llegada del día agricultor a la  
nada amante de lotería sin proceso ni niño para enfermedad pues el dolor  
imprevisto que sale de los cruzamientos de la espera en este campo de la sinceridad  
nueva es un poco negro como el eclesiástico de las empresas  
para la miseria o el traidor en retardo sobre el agua que busca apoyo en  
la unión o la disensión sin reposo de la ignorancia pero la carta viene sobre  
la ruta y la mujer colocada en el incidente del duelo conoce el buen éxito  
de la preñez y la inacción del deseo pasado da la ventaja al pueblo que tiene  
inclinación por el sacerdote pues él realza de la caída y se hace más íntimo que el  
extravío de la doncella rubia o la amistad de la locura  
No hay tiempo que perder  
Todo esto es triste como el niño que está quedándose huérfano  
O como la letra que cae al medio del ojo  
O como la muerte del perro de un ciego  
O como el río que se estira en su lecho de agonizante  
Todo esto es hermoso como mirar el amor de los gorriones  
Tres horas después del atentado celeste  
O como oír dos pájaros anónimos que cantan a la misma azucena  
O como la cabeza de la serpiente donde sueña el opio  
O como el rubí nacido de los deseos de una mujer  
Y como el mar que no se sabe si ríe o llora  
Y como los colores que caen del cerebro de las mariposas  
Y como la mina de oro de las abejas  
Las abejas satélites del nardo como las gaviotas del barco  
Las abejas que llevan la semilla en su interior  
Y van más perfumadas que pañuelos de narices  
Aunque no son pájaros  
Pues no dejan sus iniciales en el cielo  
En la lejanía del cielo besada por los ojos  
Y al terminar su viaje vomitan el alma de los pétalos

Como las gaviotas vomitan el horizonte  
Y las golondrinas el verano  
No hay tiempo que perder  
Ya viene la golondrina monotémpora  
Trae un acento antípoda de lejanías que se acercan  
Viene gondoleando la golondrina  
Al horitaña de la montazonte  
La violondrina y el goloncelo  
Descolgada esta mañana de la lunala  
Se acerca a todo galope  
Ya viene viene la golondrina  
Ya viene viene la golonfina  
Ya viene la golontrina  
Ya viene la goloncima  
Viene la golonchina  
Viene la golonclima  
Ya viene la golonrima  
Ya viene la golonrisa  
La goloniña  
La golongira  
La golonlira  
La golonbrisa  
La golonchilla  
Ya viene la golondía  
Y la noche encoge sus uñas como el leopardo  
Ya viene la golontrina  
Que tiene un nido en cada uno de los dos calores  
Como yo lo tengo en los cuatro horizontes  
Viene la golonrisa  
Y las olas se levantan en la punta de los pies  
Viene la goloniña  
Y siente un vahido la cabeza de la montaña  
Viene la golongira  
Y el viento se hace parábola de sílfides en orgía  
Se llenan de notas los hilos telefónicos  
Se duerme el ocaso con la cabeza escondida  
Y el árbol con el pulso afiebrado  
Pero el cielo prefiere el rodoñol  
Su niño querido el rorreñol  
Su flor de alegría el romiñol

Su piel de lágrima el rofañol  
Su garganta nocturna el rosolñol  
El rolañol  
El rosiñol  
No hay tiempo que perder  
El buque tiene los días contados  
Por los hoyos peligrosos que abren las estrellas en el mar  
Puede caerse al fuego central  
El fuego central con sus banderas que estallan de cuando en cuando  
Los elfos exacerbados soplan las semillas y me interrogan  
Pero yo sólo oigo las notas del alelí  
Cuando alguien aprieta los pedales del viento  
Y se presenta el huracán  
El río corre como un perro azotado  
Corre que corre a esconderse en el mar  
Y pasa el rebaño que devasta mis nervios  
Entonces yo sólo digo  
Que no compro estrellas en la nochería  
Y tampoco olas nuevas en la marería  
Prefiero escuchar las notas del alelí  
Junto a la cascada que cuenta sus monedas  
O el bronceo del aeroplano en la punta del cielo  
O mirar el ojo del tigre donde sueña una mujer desnuda  
Porque si no la palabra que viene de tan lejos  
Se quiebra entre los labios  
Yo no tengo orgullos de campanario  
Ni tengo ningún odio petrificado  
Ni grito como un sombrero afectuoso que viene saliendo del desierto  
Digo solamente  
No hay tiempo que perder  
El visir con lenguaje de pájaro  
Nos habla largo largo como un sendero  
Las caravanas se alejan sobre su voz  
Y los barcos hacia horizontes imprecisos  
Él devuelve el oriente sobre las almas  
Que toman un oriente de perla  
Y se llenan de fósforos a cada paso  
De su boca brota una selva  
De su selva brota un astro  
Del astro cae una montaña sobre la noche

De la noche cae otra noche  
Sobre la noche del vacío  
La noche lejos tan lejos que parece una muerta que se llevan  
Adiós hay que decir adiós  
Adiós hay que decir a Dios  
Entonces el huracán destruido por la luz de la lengua  
Se deshace en arpegios circulares  
Y aparece la luna seguida de algunas gaviotas  
Y sobre el camino  
Un caballo que se va agrandando a medida que se aleja  
Darse prisa darse prisa  
Están prontas las semillas  
Esperando una orden para florecer  
Paciencia ya luego crecerán  
Y se irán por los senderos de la savia  
Por su escalera personal  
Un momento de descanso  
Antes del viaje al cielo del árbol  
El árbol tiene miedo de alejarse demasiado  
Tiene miedo y vuelve los ojos angustiados  
La noche lo hace temblar  
La noche y su licantropía  
La noche que afila sus garras en el viento  
Y aguza los oídos de la selva  
Tiene miedo digo el árbol tiene miedo  
De alejarse de la tierra  
No hay tiempo que perder  
Los iceberg que flotan de los ojos de los muertos  
Conocen su camino  
Ciego sería el que llorara  
Las tinieblas del féretro sin límites  
Las esperanzas abolidas  
Los tormentos cambiados en inscripción de cementerio  
Aquí yace Carlota ojos marítimos  
Se le rompió un satélite  
Aquí yace Matías en su corazón dos escualos se batían  
Aquí yace Marcelo mar y cielo en el mismo violonchelo  
Aquí yace Susana cansada de pelear contra el olvido  
Aquí yace Teresa ésa es la tierra que araron sus ojos hoy ocupada por  
su cuerpo

Aquí yace Angélica anclada en el puerto de sus brazos  
Aquí yace Rosario río de rosas hasta el infinito  
Aquí yace Raimundo raíces del mundo son sus venas  
Aquí yace Clarisa clara risa enclaustrada en la luz  
Aquí yace Alejandro antro alejado ala adentro  
Aquí yace Gabriela rotos los diques sube en las savias hasta el sueño  
esperando la resurrección  
Aquí yace Altazor azor fulminado por la altura  
Aquí yace Vicente antipoeta y mago  
Ciego sería el que llorara  
Ciego como el cometa que va con su bastón  
Y su neblina de ánimas que lo siguen  
Obediente al instinto de sus sentidos  
Sin hacer caso de los meteoros que apedrean desde lejos  
Y viven en colonias según la temporada  
El meteoro insolente cruza por el cielo  
El metepлата el metecobre El metepiedras en el infinito  
Meteópalos en la mirada  
Cuidado aviador con las estrellas  
Cuidado con la aurora  
Que el aeronauta no sea el auricida  
Nunca un cielo tuvo tantos caminos como éste  
Ni fue tan peligroso  
La estrella errante me trae el saludo de un amigo muerto hace diez años  
Darse prisa darse prisa  
Los planetas maduran en el planetal  
Mis ojos han visto la raíz de los pájaros  
El más allá de los nenúfares  
Y el ante acá de las mariposas  
¿Oyes el ruido que hacen las mandolinas al morir?  
Estoy perdido  
No hay más que capitular  
Ante la guerra sin cuartel  
Y la emboscada nocturna de estos astros  
La eternidad quiere vencer  
Y por lo tanto no hay tiempo que perder  
Entonces  
Ah entonces  
Más allá del último horizonte  
Se verá lo que hay que ver

La ciudad  
Debajo de las luces y las ropas colgadas  
El jugador aéreo  
Desnudo  
Frágil  
La noche al fondo del océano  
Tierna ahogada  
La muerte ciega  
Y su esplendor  
Y el sonido y el sonido  
Espacio la lumbrera  
A estribor  
Adormecido  
En cruz  
en luz  
La tierra y su cielo  
El cielo y su tierra  
Selva noche  
Y río día por el universo  
El pájaro tralalí canta en las ramas de mi cerebro  
Porque encontró la clave del eterfinifrete  
Rotundo como el unipacio y el espaverso  
Uiu uiui  
Tralalí tralalá  
Aia ai ai aaia i i

## **CANTO V**

Aquí comienza el campo inexplorado  
Redondo a causa de los ojos que lo miran  
Y profundo a causa de mi propio corazón  
Lleno de zafiros probables  
De manos de sonámbulos  
De entierros aéreos  
Conmoveres como el sueño de los enanos  
O el ramo cortado en el infinito  
Que trae la gaviota para sus hijos

Hay un espacio despoblado  
Que es preciso poblar  
De miradas con semillas abiertas  
De voces bajadas de la eternidad  
De juegos nocturnos y aerolitos de violín  
De ruido de rebaños sin permiso  
Escapados del cometa que iba a chocar  
¿Conoces tú la fuente milagrosa  
Que devuelve a la vida los naufragos de antaño?  
¿Conoces tú la flor que se llama voz de monja  
Que crece hacia abajo y se abre al fondo de la tierra?  
¿Has visto al niño que cantaba  
Sentado en una lágrima  
El niño que cantaba al lado de un suspiro  
O de un ladrido de perro inconsolable?  
¿Has visto al arco-iris sin colores  
Terriblemente envejecido  
Que vuelve del tiempo de los faraones?  
El miedo cambia la forma de las flores  
Que esperan temblando el juicio final  
Una a una las estrellas se arrojan por el balcón  
El mar se está durmiendo detrás de un árbol  
Con su calma habitual  
Porque sabe desde los tiempos bíblicos  
Que el regreso es desconocido en la estrella polar  
Ningún navegante ha encontrado la rosa de los mares  
La rosa que trae el recuerdo de sus abuelos  
Del fondo de sí misma  
Cansada de soñar  
Cansada de vivir en cada pétalo  
Viento que estás pensando en la rosa del mar  
Yo te espero de pie al final de esta línea  
Yo sé dónde se esconde la flor que nace del sexo de las sirenas  
En el momento del placer  
Cuando debajo del mar empieza a atardecer  
Y se oye crujir las olas  
Bajo los pies del horizonte  
Yo sé yo sé dónde se esconde  
El viento tiene la voz de abeja de la joven pálida  
La joven pálida como su propia estatua

Que yo amé en un rincón de mi vida  
Cuando quería saltar de una esperanza al cielo  
Y caí de naufragio en naufragio de horizonte en horizonte  
Entonces vi la rosa que se esconde  
Y que nadie ha encontrado cara a cara  
¿Has visto este pájaro de islas lejanas  
Arrojado por la marea a los pies de mi cama?  
¿Has visto el anillo hipnótico que va de ojo a ojo  
Del amor al amor del odio al odio  
Del hombre a la mujer del planeta a la planeta  
¿Has visto en el cielo desierto  
La paloma amenazada por los años  
Con los ojos llenos de recuerdos  
Con el pecho lleno de silencio  
Más triste que el mar después de un naufragio?  
Detrás del águila postrera cantaba el cantador  
Tenía un anillo en el corazón  
Y se sentó en la tierra de su esfuerzo  
Frente al volcán desafiado por una flor  
El atleta quisiera ser un faro  
Para tener barcos que lo miren  
Para hacerlos dormir para dormirse  
Y arrullar al cielo como un árbol  
El atleta  
Tiene un anillo en la garganta  
Y así se pasa el tiempo  
Quieto quieto  
Porque le están creciendo anémonas en el cerebro  
Contempla al huérfano que se paró en su edad  
Por culpa de los ríos que llevan poca agua  
Por culpa de las montañas que no bajan  
Crece crece dice el violonchelo  
Como yo estoy creciendo  
Como está creciendo la idea del suicidio en la bella jardinera  
Crece pequeño zafiro más tierno que la angustia  
En los ojos del pájaro quemado  
Creceré creceré cuando crezca la ciudad  
Cuando los peces se hayan bebido todo el mar  
Los días pasados son caparazones de tortuga  
Ahora tengo barcos en la memoria



Y los barcos se acercan día a día  
Oigo un ladrido de perro que da la vuelta al mundo  
En tres semanas  
Y se mueren llegando  
El corazón ha roto las amarras  
A causa de los vientos  
Y el niño está quedándose huérfano  
Si el paisaje se hiciera paloma  
Antes de la noche se lo comería el mar  
Pero el mar está preparando un naufragio  
Y tiene sus pensamientos por otros lados  
Navío navío  
Tienes la vida corta de un abanico  
Aquí nos reímos de todo eso  
Aquí en el lejos lejos  
La montaña embrujada por un ruiseñor  
Sigue la miel del oso envenenado  
Pobre oso de piel de oso envenenado por la noche boreal  
Huye que huye de la muerte  
De la muerte sentada al borde del mar  
La montaña y el montaña  
Con su luno y con su luna  
La flor florecida y el flor floreciendo  
Una flor que llaman girasol  
Y un sol que se llama girasol  
El pájaro puede olvidar que es pájaro  
A causa del cometa que no viene  
Por miedo al invierno o a un atentado  
El cometa que debía nacer de un telescopio y una hortensia  
Que se creyó mirar y era mirado  
Un aviador se mata sobre el concierto único  
Y el ángel que se baña en algún piano  
Se vuelve otra vez envuelto en sonos  
Buscando el receptor en los picachos  
Donde brotan las palabras y los ríos  
Los lobos hacen milagros  
En las huellas de la noche  
Cuando el pájaro incógnito se nubla  
Y pastan las ovejas al otro lado de la luna

Si es un recuerdo de música  
Nadie puede impedir que el circo se agrande en el silencio  
Ni las campanas de los astros muertos  
Ni la serpiente que se nutre de colores  
Ni el pianista que está saliendo de la tierra  
Ni el misionero que olvidó su nombre  
Si el camino se sienta a descansar  
O se remoja en el otoño de las constelaciones  
Nadie impedirá que un alfiler se clave en la eternidad  
Ni la mujer espolvoreada de mariposas  
Ni el huérfano amaestrado por una tulipa  
Ni la cebra que trota alrededor de un valse  
Ni el guardián de la suerte  
El cielo tiene miedo de la noche  
Cuando el mar hace dormir los barcos  
Cuando la muerte se nutre en los rincones  
Y la voz del silencio se llena de vampiros  
Entonces alumbramos un fuego bajo el oráculo  
Para aplacar la suerte  
Y alimentamos los milagros de la soledad  
Con nuestra propia carne  
Entonces en el cementerio sellado  
Y hermoso como un eclipse  
La rosa rompe sus lazos y florece al reverso de la muerte  
Noche de viejos terrores de noche  
¿En dónde está la gruta polar nutrida de milagros?  
¿En dónde está el miraje delirante  
De los ojos de arco iris y de la nebulosa?  
Se abre la tumba y al fondo se ve el mar  
El aliento se corta y el vértigo suspenso  
Hincha las sienes se derrumba en las venas  
Abre los ojos más grandes que el espacio que cabe en ellos  
Y un grito se cicatriza en el vacío enfermo  
Se abre la tumba y al fondo se ve un rebaño perdido en la montaña  
La pastora con su capa de viento al lado de la noche  
Cuenta las pisadas de Dios en el espacio  
Y se canta a sí misma  
Se abre la tumba y al fondo se ve un desfile de témpanos de hielo  
Que brillan bajo los reflectores de la tormenta  
Y pasan en silencio a la deriva

Solemne procesión de tímpanos  
Con hachones de luz dentro del cuerpo  
Se abre la tumba y al fondo se ven el otoño y el invierno  
Baja lento lento un cielo de amatista  
Se abre la tumba y al fondo se ve una enorme herida  
Que se agranda en lo profundo de la tierra  
Con un ruido de verano y primaveras  
Se abre la tumba y al fondo se ve una selva de hadas que se fecundan  
Cada árbol termina en un pájaro extasiado  
Y todo queda adentro de la elipse cerrada de sus cantos  
Por esos lados debe hallarse el nido de las lágrimas  
Que ruedan por el cielo y cruzan el zodiaco  
De signo en signo  
Se abre la tumba y al fondo se ve la hirviente nebulosa que se apaga y  
se alumbra  
Un aerolito pasa sin responder a nadie  
Danzan luminarias en el cadalso ilimitado  
En donde las cabezas sangrientas de los astros  
Dejan un halo que crece eternamente  
Se abre la tumba y salta una ola  
La sombra del universo se salpica  
Y todo lo que vive en la sombra o en la orilla  
Se abre la tumba y sale un sollozo de planetas  
Hay mástiles tronchados y remolinos de naufragios  
Doblan las campanas de todas las estrellas  
Silba el huracán perseguido a través del infinito  
Sobre los ríos desbordados  
Se abre la tumba y salta un ramo de flores cargadas de cilicios  
Crece la hoguera impenetrable y un olor de pasión invade el orbe  
El sol tantea el último rincón donde se esconde  
Y nace la selva mágica  
Se abre la tumba y al fondo se ve el mar  
Sube un canto de mil barcos que se van  
En tanto un tropel de peces  
Se petrifica lentamente  
Cuánto tiempo ese dedo de silencio  
Dominando el insomnio interminable  
Que reina en las esferas  
Es hora de dormir en todas partes  
El sueño saca al hombre de la tierra

Festejamos el amanecer con las ventanas  
Festejamos el amanecer con los sombreros  
Se vuela el terror del cielo  
Los cerros se lanzan pájaros a la cara  
Amanecer con esperanza de aeroplanos  
Bajo la bóveda que cuele la luz desde tantos siglos  
Amor y paciencia de columna central  
Nos frotamos las manos y reímos  
Nos lavamos los ojos y jugamos  
El horizonte es un rinoceronte  
El mar un azar  
El cielo un pañuelo  
La llaga una plaga  
Un horizonte jugando a todo mar se sonaba con el cielo después de las  
siete plagas de Egipto  
El rinoceronte navega sobre el azar como el cometa en su pañuelo lleno  
de plagas  
Razón de día no es razón de noche  
Y cada tiempo tiene insinuación distinta  
Los vegetales salen a comer al borde  
Las olas tienden las manos  
Para coger un pájaro  
Todo es variable en el mirar sencillo  
Y en los subterráneos de la vida  
Tal vez sea lo mismo  
La herida de luna de la pobre loca  
La pobre loca de la luna herida  
Tenía luz en la celeste boca  
Boca celeste que la luz tenía  
El mar de flor para esperanza ciega  
Ciega esperanza para flor de mar  
Cantar para el ruiseñor que al cielo pega  
Pega el cielo al ruiseñor para cantar  
Jugamos fuera del tiempo  
Y juega con nosotros el molino de viento  
Molino de viento  
Molino de aliento  
Molino de cuento  
Molino de intento  
Molino de aumento

Molino de unguento  
Molino de sustento  
Molino de tormento  
Molino de salvamento  
Molino de advenimiento  
Molino de tejimiento  
Molino de rugimiento  
Molino de tañimiento  
Molino de afletamiento  
Molino de agolpamiento  
Molino de alargamiento  
Molino de alejamiento  
Molino de amasamiento  
Molino de engrendramiento  
Molino de ensoñamiento  
Molino de ensalzamiento  
Molino de enterramiento  
Molino de maduramiento  
Molino de malogramiento  
Molino de maldecimiento  
Molino de sacudimiento  
Molino de revelamiento  
Molino de oscurecimiento  
Molino de enajenamiento  
Molino de enamoramiento  
Molino de encabezamiento  
Molino de encastillamiento  
Molino de aparecimiento  
Molino de despojamiento  
Molino de atesoramiento  
Molino de enloquecimiento  
Molino de ensortijamiento  
Molino de envenenamiento  
Molino de acontecimiento  
Molino de descuartizamiento  
Molino del portento  
Molino del lamento  
Molino del momento  
Molino del firmamento  
Molino del sentimiento

Molino del juramento  
Molino del ardimiento  
Molino del crecimiento  
Molino del nutrimento  
Molino del conocimiento  
Molino del descendimiento  
Molino del desollamiento  
Molino del elevamiento  
Molino del endiosamiento  
Molino del alumbramiento  
Molino del deliramiento  
Molino del aburrimento  
Molino del engreimiento  
Molino del escalamiento  
Molino del descubrimiento  
Molino del escurrimiento  
Molino del remordimiento  
Molino del redoblamiento  
Molino del atronamiento  
Molino del aturdimiento  
Molino del despeñamiento  
Molino del quebrantamiento  
Molino del envejecimiento  
Molino del aceleramiento  
Molino del encarnizamiento  
Molino del anonadamiento  
Molino del arrepentimiento  
Molino del encanecimiento  
Molino del despedazamiento  
Molino del descorazonamiento  
Molino en fragmento  
Molino en detrimento  
Molino en giramiento  
Molino en gruñimiento  
Molino en sacramento  
Molino en pensamiento  
Molino en pulsamiento  
Molino en pudrimiento  
Molino en nacimiento  
Molino en apiñamiento

Molino en apagamiento  
Molino en decaimiento  
Molino en derretimiento  
Molino en desvalimiento  
Molino en marchitamiento  
Molino en enfadamiento  
Molino en encantamiento  
Molino en transformamiento  
Molino en asolamiento  
Molino en concebimiento  
Molino en derribamiento  
Molino en imaginamiento  
Molino en desamparamiento  
Molino con talento  
Molino con acento  
Molino con sufrimiento  
Molino con temperamento  
Molino con fascinamiento  
Molino con hormigamiento  
Molino con retorcimiento  
Molino con resentimiento  
Molino con refregamiento  
Molino con recogimiento  
Molino con razonamiento  
Molino con quebrantamiento  
Molino con prolongamiento  
Molino con presentimiento  
Molino con padecimiento  
Molino con amordazamiento  
Molino con enronquecimiento  
Molino con alucinamiento  
Molino con atolondramiento  
Molino con desfallecimiento  
Molino para aposento  
Molino para convento  
Molino para unguimiento  
Molino para alojamiento  
Molino para cargamento  
Molino para subimiento  
Molino para flotamiento

Molino para enfriamiento  
Molino para embrujamiento  
Molino para acogimiento  
Molino para apostamiento  
Molino para arrobamiento  
Molino para escapamiento  
Molino para escondimiento  
Molino para estrellamiento  
Molino para exaltamiento  
Molino para guarecimiento  
Molino para levantamiento  
Molino para machucamiento  
Molino para renovamiento  
Molino para desplazamiento  
Molino para anticipamiento  
Molino para amonedamiento  
Molino para profetizamiento  
Molino para descoyuntamiento  
Molino como ornamento  
Molino como elemento  
Molino como armamento  
Molino como instrumento  
Molino como monumento  
Molino como palpamiento  
Molino como descubrimiento  
Molino como anunciamiento  
Molino como medicamento  
Molino como desvelamiento  
Molino a sotavento  
Molino a barlovento  
Molino a ligamento  
Molino a lanzamiento  
Molino a mordimiento  
Molino a movimiento  
Molino que invento  
Molino que ahuyento  
Molino que oriento  
Molino que caliento  
Molino que presiento  
Molino que apaciento



Molino que transparente  
Molino lento  
Molino cruento  
Molino atento  
Molino hambriento  
Molino sediento  
Molino sangriento  
Molino jumento  
Molino violento  
Molino contento  
Molino opulento  
Molino friolento  
Molino avariento  
Molino corpulento  
Molino achaquiento  
Molino granujiento  
Molino ceniciento  
Molino polvoriento  
Molino cazcarriento  
Molino gargajiento  
Molino sudoriento  
Molino macilento  
Molino soñoliento  
Molino turbulento  
Molino truculento  
Así eres molino de viento  
Molino de asiento  
Molino de asiento del viento  
Que teje las noches y las mañanas  
Que hila las nieblas de ultratumba  
Molino de espavientos y del viento en aspas  
El paisaje se llena de tus locuras  
Y el trigo viene y va  
De la tierra al cielo  
Del cielo al mar  
Los trigos de las olas amarillas  
Donde el viento se revuelca  
Buscando la cosquilla de las espigas  
Escucha  
Pasa el palpador en eléctricas corrientes

El viento norte despeina tus cabellos  
Hurra molino moedor  
Molino volador  
Molino charlador  
Molino cantador  
Cuando el cielo trae de la mano una tempestad  
Hurra molino girando en la memoria  
Molino que hipnotiza las palomas viajeras  
Habla habla molino de cuento  
Cuando el viento narra tu leyenda etérea  
Sangra sangra molino del descendimiento  
Con tu gran recuerdo pegado a los ocasos del mundo  
Y los brazos de tu cruz fatigados por el huracán  
Así reímos y cantamos en esta hora  
Porque el molino ha creado el imperio de su escogida  
Y es necesario que lo sepa  
Es necesario que alguien se lo diga  
Sol tú que naciste en mi ojo derecho  
Y moriste en mi ojo izquierdo  
No creas en los vaticinios del zodiaco  
Ni en los ladridos de las tumbas  
Las tumbas tienen maleficios de luna  
Y no saben de lo que hablan  
Yo te lo digo porque mi sombrero está cansado de recorrer el mundo  
Y tengo una experiencia de mariposa milenaria  
Profetiza profetiza  
Molino de las constelaciones  
Mientras bailamos sobre el azar de la risa  
Ahora que la grúa que nos trae el día  
Volcó la noche fuera de la tierra  
Empiece ya La farandolina en la lejantaña de la montania  
El horimento bajo el firmazonte  
Se embarca en la luna  
Para dar la vuelta al mundo  
Empiece ya  
La faranmandó mandó liná  
Con su musiquí con su musicá  
La carabantantina  
La carabantantú  
La farandosilina

La Farandú  
La Carabantantá  
La Carabantantí  
La farandosilá  
La faransí  
Ríe ríe antes que venga la fatiga  
En su carro nebulosos de días  
Y los años y los siglos  
Se amontonan en el vacío  
Y todo sea oscuro en el ojo del cielo  
La cascada que cabellera sobre la noche  
Mientras la noche se cama a descansar  
Con su luna que almohada al cielo  
Yo ojo el paisaje cansado  
Que se ruta hacia el horizonte  
A la sombra de un árbol naufragando  
Y he aquí que ahora me diluyo en múltiples cosas  
Soy luciérnaga y voy iluminando las ramas de la selva  
Sin embargo cuando vuelo guardo mi modo de andar  
Y no sólo soy luciérnaga  
Sino también el aire en que vuela  
La luna me atraviesa de parte a parte  
Dos pájaros se pierden en mi pecho  
Sin poderlo remediar  
Y luego soy árbol  
Y en cuanto a árbol conservo mis modos de luciérnaga  
Y mis modos de cielo  
Y mi andar de hombre mi triste andar  
Ahora soy rosal y hablo con lenguaje de rosal  
Y digo  
Sal rosa rorosalía  
Sal rosa al día  
Salía al sol rosa sario  
Fueguisa mía sonrodería rososoro oro  
Ando pequeño volcán del día  
Y tengo miedo del volcán  
Mas el volcán responde  
Prófugo rueda al fondo donde ronco  
Soy rosa de trueno y sueño mis carrasperas  
Estoy preso y arrastro mis propios grillos

Los astros que trago crujen en mis entrañas  
Proa a la borrasca en procesión procreadora  
Proclamo mis proezas bramadoras  
Y mis bronquios respiran en la tierra profunda  
Bajo los mares y las montañas  
Y luego soy pájaro  
Y me disputo el día en gorjeos  
El día que me cruza la garganta  
Ahora solamente digo  
Callaos que voy a cantar  
Soy el único cantor de este siglo  
Mío mío es todo el infinito  
Mis mentiras huelen a cielo  
Y nada más  
Y ahora soy mar  
Pero guardo algo de mis modos de volcán  
De mis modos de árbol de mis modos de luciérnaga  
De mis modos de pájaro de hombre y de rosal  
Y hablo como mar y digo  
De la firmeza hasta el horicielo  
Soy todo montañas en la azulaya  
Bailo en las volaguas como espurinas  
Una corriela tras de la otra  
Una corriela tras de la otra  
Ondola en olañas mi rugazuelo  
Las verdondilas bajo la luna del selviflujo  
Van en montonda hasta el infidondo  
Y cuando bramuran los hurafones  
Y la ondaja lanza a las playas sus laziolas  
Hay un naufundo que grita pidiendo auxilio  
Yo no me hago el sordo  
Mira las butraceas lentas sobre mis tornadelas  
La subatena con sus brajidos  
Las escalolas de la montasca  
Las escalolas de la desonda  
Que no descansan hasta que roen el borde de los altielos  
Hasta que llegan al abifunda  
En tanto el pirata canta  
Y yo lo escucho vestido de verdiul  
La lona en el mar riela

En la luna gime el viento  
Y alza en blanco crugimiento  
Alas de olas en mi azul  
El mar se abrirá para dejar salir los primeros náufragos  
Que cumplieron su castigo  
Después de tantos siglos y más siglos  
Andarán por la tierra con miradas de vidrio  
Escalarán los montes de sus frases proféticas  
Y se convertirán en constelaciones  
Entonces aparecerá un volcán en medio de las olas  
Y dirá yo soy el rey  
Traedme el harmonio de las nebulosas  
Y sabed que las islas son la corona de mi cabeza  
Y las olas mi único tesoro  
Yo soy el rey  
El rey canta a la reina  
El cielo canta a la ciela  
El luz canta a la luz  
La luz que busca el ojo hasta que lo encuentra  
Canta el cielo en su lengua astronómica  
Y la luz en su idioma magnético  
Mientras el mar lame los pies de la reina  
Que se peina eternamente  
Yo soy el rey  
Y os digo que el planeta que atravesó la noche  
No se reconoce al salir por el otro lado  
Y mucho menos al entrar en el día  
Pues ni siquiera recuerda cómo se llamaba  
Ni quiénes era sus padres  
Dime ¿eres hijo de Martín Pescador  
O eres nieto de un cigüeña tartamuda  
O de aquella jirafa que vi en medio del desierto  
Pastando ensimismadas las yerbas de la luna  
O eres hijo del ahorcado que tenía ojos de pirámide?  
Algún día lo sabremos  
Y morirás sin tu secreto  
Y de tu tumba saldrá un arco-iris como un tranvía  
Del arco-iris saldrá una pareja haciendo el amor  
Del amor saldrá una selva errante  
De la selva saldrá una flecha

De la flecha saldrá una liebre huyendo por los campos  
De la liebre saldrá una cinta que irá señalando su camino  
De la cinta saldrá un río y una catarata que salvará a la liebre de sus perseguidores  
Hasta que la liebre empiece a trepar por una mirada  
Y se esconda al fondo del ojo  
Yo soy el rey  
Los ahogados florecen cuando yo lo mando  
Atad el arco-iris al pirata  
Atad el viento a los cabellos de la bruja  
Yo soy el rey  
Y trazaré tu horóscopo como un plan de batalla  
Oyendo esto el arco-iris se alejaba  
¿A dónde vas arco-iris  
No sabes que hay asesinos en todos los caminos?  
El iris encadenado en la columna montante  
Columna de mercurio en fiesta para nosotros  
Tres mil doscientos metros de infra-rojo  
Un extremo se apoya en mi pie y el otro en la llaga de Cristo  
Los domingos del arco-iris para el arcángel  
¿En dónde está el arquero de los meteoros?  
El arquero arcaico  
Bajo la arcada eterna el arquero del arcano con su violín violeta con su  
violín violáceo con su violín  
violado  
Arco-iris arco de las cejas en mi cielo arqueológico  
Bajo el área del arco se esconde el arca de tesoros preciosos  
Y la flor montada como un reloj  
Con el engranaje perfecto de sus pétalos  
Ahora que un caballo empieza a subir galopando por el arco-iris  
Ahora la mirada descarga los ojos demasiado llenos  
En el instante en que huyen los ocasos a través de las llanuras  
El cielo está esperando un aeroplano  
Y yo oigo la risa de los muertos debajo de la tierra

## CANTO VI

Alhaja apoteosis y molusco  
Anudado  
noche  
nudo  
El corazón  
Esa entonces dirección  
nudo temblando  
Flexible corazón la apoteosis  
Un dos tres  
cuatro  
lágrima  
mi lámpara  
y molusco  
El pecho al melodioso  
Anudado la joya  
Conque temblando angustia  
Normal tedio  
Sería pasión  
Muerte el violonchelo  
Una bujía el ojo  
Otro otra  
Cristal si cristal era  
Cristaleza  
Magnetismo  
sabéis la seda  
Viento flor  
lento nube lento  
Seda cristal lento seda  
El magnetismo  
seda aliento cristal seda  
Así viajando en postura de ondulación  
Cristal nube  
Molusco sí por violonchelo y joya  
Muerte de joya y violonchelo  
Así sed por hambre o hambre y sed  
Y nube y joya  
Lento  
nube

Ala ola ole ala Aladino  
El ladino Aladino Ah ladino dino la  
Cristal nube  
Adónde  
en dónde  
Lento lenta  
ala ola  
Ola ola el ladino si ladino  
Pide ojos  
Tengo nácar  
En la seda cristal nube  
Cristal ojos  
y perfumes  
Bella tienda  
Cristal nube  
muerte joya o en ceniza  
Porque eterno porque eterna  
lento lenta  
Al azar del cristal ojos  
Gracia tanta  
y entre mares  
Miramares  
Nombres daba  
por los ojos hojas mago  
Alto alto  
Y el darín de la Babel  
Pida nácar  
tenga muerte  
Una dos y cuatro muerte  
Para el ojo y entre mares  
Para el barco en los perfumes  
Por la joya al infinito  
Vestir cielo sin desmayo  
Se deshoja tan prodigio  
El cristal ojo  
Y la visita  
flor y rama  
Al gloria trino  
apoteosis  
Va viajando Nudo Noche



Me daría  
cristaleras  
tanto azar  
y noche y noche  
Que tenía la borrasca  
Noche y noche  
Apoteosis  
Que tenía cristal ojo cristal seda cristal nube  
La escultura seda o noche  
Lluvia  
Lana flor por ojo  
Flor por nube  
Flor por noche  
Señor horizonte viene viene  
Puerta  
Iluminando negro  
Puerta hacia idas estatuarias  
Estatuas de aquella ternura  
A dónde va  
De dónde viene  
el paisaje viento seda  
El paisaje  
señor verde  
Quién diría  
Que se iba  
Quién diría cristal noche  
Tanta tarde  
Tanto cielo que levanta  
Señor  
cielo cristal cielo  
Y las llamas  
y en mi reino  
Ancla noche apoteosis  
Anudado  
la tormenta  
Ancla cielo  
sus raíces  
El destino tanto azar  
Se desliza deslizaba  
Apagándose pradera

Por quien sueña  
Lunancero cristal luna  
En que sueña  
En que reino  
de sus hierros  
Ancla mía golondrina  
Sus resortes en el mar  
Ángel mío  
tan oscuro  
tan color  
Tan estatua y tan aliento  
Tierra y mano  
La marina tan armada  
Armaduras los cabellos  
Ojos templo  
y el mendigo  
Estallado corazón  
Montanario  
Campañoso  
Suenan perlas  
Llaman perlas  
El honor de los adioses  
Cristal nube  
El rumor y la lazada  
Nadadora  
Cristal noche  
La medusa irreparable  
Dirá espectro  
Cristal seda  
Olvidando la serpiente  
Olvidando sus dos piernas  
Sus dos ojos  
Sus dos manos  
Sus orejas  
Aeronauta  
en mi terror  
Viento aparte  
Mandodrina y golonlina  
Mandolera y ventolina  
Enterradas

Las campanas  
Enterrados los olvidos  
En su oreja  
viento norte  
Cristal mío  
Baño eterno  
el nudo noche  
El gloria trino  
sin desmayo  
Al tan prodigio  
Con su estatua  
Noche y rama  
Cristal sueño  
Cristal viaje  
Flor y noche  
Con su estatua  
Cristal muerte

## CANTO VII

Ai aia aia  
ia ia ia aia ui  
Tralalí  
Lali lali  
Aruaru  
urulario  
Rimbibolam lam lam  
Uiaya zollonario  
lalilá  
Monlutrella monluztrella  
lalolú  
Montresol y mandotrina  
Ai ai  
Montesur en lasurido  
Montesol  
Lusponsoredo solinario  
Aururaro ulisamento lalilá  
Ylarca murllonía

Hormajauma marijauda  
Mitradente  
Mitr pausa  
Mitr alonga  
Matrisola  
matriola  
Olamina olasica lalilá  
Isonauta  
Olandera uruaro  
Ia ia campanuso compasedo  
Tralalá  
Ai ai mareciente y eternauta  
Redontella tallerendo lucenario  
Ia ia  
Laribamba  
Larimbambamplanerella  
Laribambamositerella  
Leiramombaririlanla  
lirilam  
Ai i a  
Temporía  
Ai ai aia  
Ululayu  
lulayu  
layu yu  
Ululayu  
ulayu  
layu yu  
Lunatando  
Sensorida e infimento  
Ululayo ululamento  
Plegasuena  
Cantatorio ululaciente  
Oraneva yu yu yo  
Tempovío  
Infilero e infinauta zurrosía  
Jaurinario ururayú  
Montañendo oraranía  
Arorasía ululacente  
Semperiva

ivarisa tarirá  
Campanudio lalalí  
Auriciente auronida  
Lalalí  
io ia  
i i i o  
Ai a Ai A i i i o ia